

# Las editoriales UNE & EULAC:

un modelo de colaboración, innovación y excelencia



**Mª Isabel Cabrera  
García**

*Presidenta de la Unión de  
Editoriales Universitarias  
Españolas (UNE). Directora  
de la Editorial Universidad  
de Granada.*





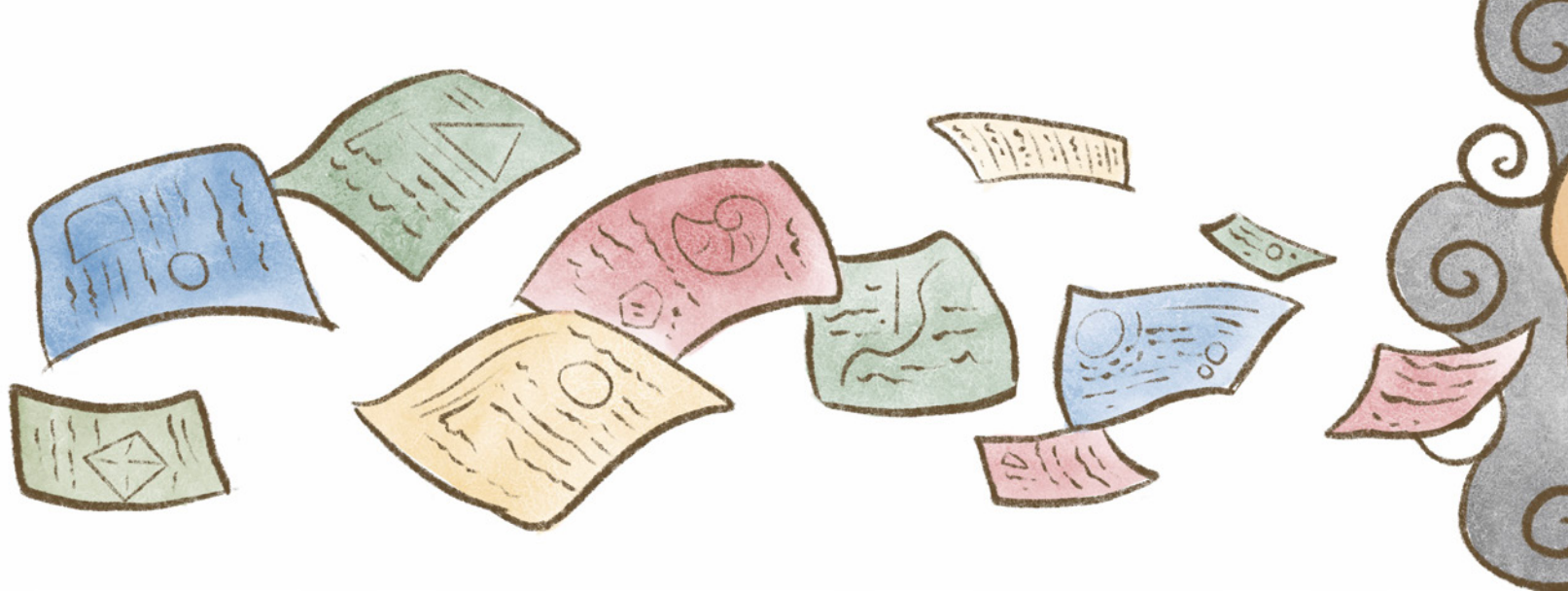
Los sellos editoriales universitarios son la herramienta con la que cuentan las instituciones de educación superior para socializar, para transferir el conocimiento que producen, y que pertenece a la sociedad, nos pertenece a todos, y que tiene que revertirse a su vez en la ciudadanía. Servimos de nexo entre la comunidad científica y los ciudadanos, conectamos el conocimiento y la sociedad, y el canal son nuestros libros y revistas.

Ayudamos a la universidad a cumplir la función estratégica que tiene; como importante impulsora de cambios y constructora de la sociedad, debe contribuir a formar a la ciudadanía desde la educación, el conocimiento y la actividad cultural que se desarrolla en su seno y en colaboración con otros agentes e instituciones. La edición universitaria es consciente de ello.

Publicar es hacer público lo que una determinada institución genera y cree que es valioso para la humanidad; editar en el seno de la universidad debe contribuir a producir ideas, debate, para nutrir de masa crítica a la sociedad. Estamos convencidos del papel socializador del conocimiento, necesario para apoyar el mejoramiento de la sociedad. Somos conscientes del rol que debe jugar la edición universitaria y los centros de investigación pública hoy, en una coyuntura de importantes transformaciones, no solo debido a los avances tecnológicos y las nuevas tendencias en la industria editorial, sino también en el mundo académico.

Nos encontramos con un entorno cambiante y que muta continuamente, con un modelo de universidad que se ha modificado sustancialmente en los últimos años: en las prácticas de investigación, con los procesos de evaluación del profesorado, que reclama una mayor proyección internacional deslumbrada y obsesionada con los impactos y los *rankings*, y que, así mismo, ha experimentado cambios sustanciales en sus modelos de enseñanza, ahora más globalizados, con nuevos enfoques pedagógicos y recursos innovadores que ha favorecido la era digital.

Las editoriales científicas de Iberoamérica hemos de adaptarnos al nuevo entorno para que libros y revistas afronten los retos venideros, y continuar evolucionando y adaptándonos a escenarios diversos para conseguir que sean más accesibles a una audiencia global, ofreciendo experiencias de lectura y consulta del conocimiento más diversificadas.



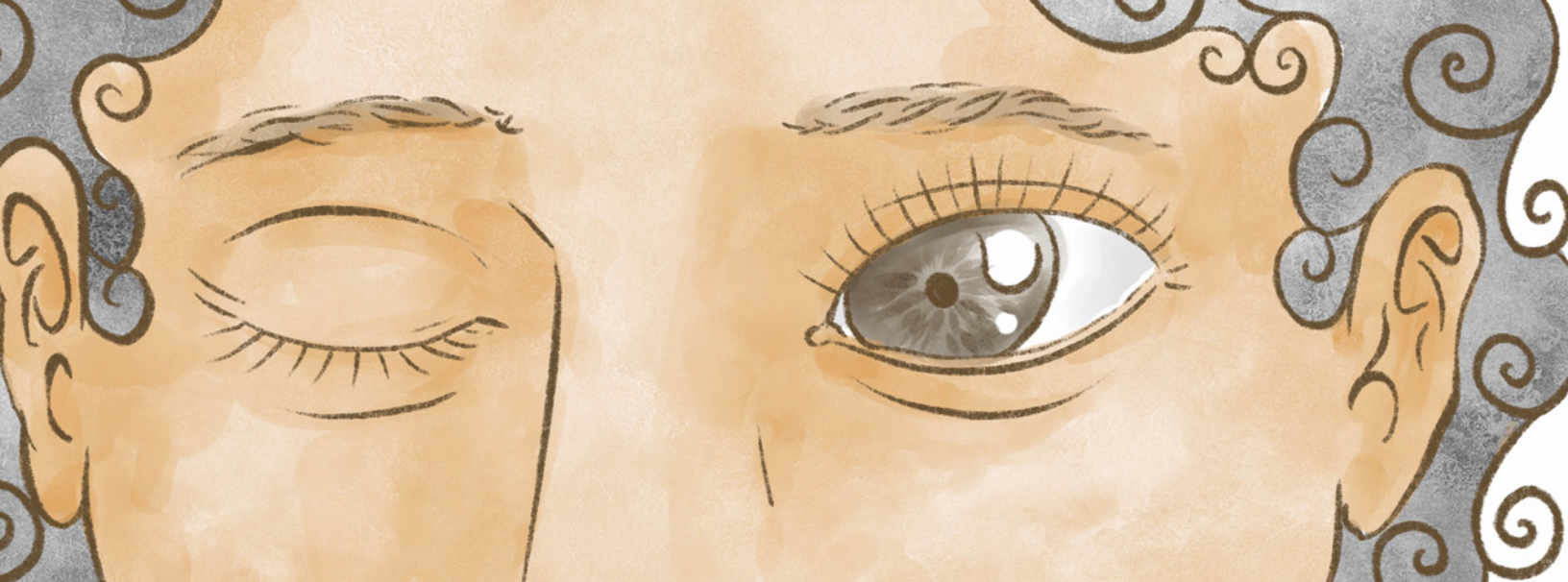
En el curso de la historia el libro ha sido un objeto camaleónico, y se han ido sucediendo diferentes formatos desde que la cultura oral empezó a fijarse por escrito, a partir de las tablillas de arcilla y la escritura cuneiforme, pasando por los pliegos encuadernados de papel impreso con equipos móviles como la Biblia de Gutenberg en el siglo xv, hasta los libros electrónicos enriquecidos o los audiolibros actuales. Un largo camino en el que la relación entre universidad y el libro siempre ha sido muy estrecha, desde los comienzos de la institución. El uso de libros como medio de conocimiento e instrumento de trabajo sentó las bases para el desarrollo de hábitos de pensamiento y de trabajo intelectual, que han dado lugar a lo que hoy en día asociamos a la investigación científica y humanística.

Las editoriales universitarias nacieron para dar a conocer la actividad e investigación originadas dentro de cada universidad, pero hoy son otra cosa. Hemos avanzado mucho desde entonces, y mucho a través de las diferentes asociaciones del sector de la edición universitaria creadas en Iberoamérica ya desde el siglo pasado, la Asociación de Editoriales Universitarias de América Latina y el Caribe (EULAC) fue creada hace 35 años y la Unión de Editoriales Universitarias Españolas (UNE) ha cumplido ya 37 años. Las dos asociaciones suman alrededor de 500 sellos editoriales de universidades y centros de investigación públicos de 18 países (73 forman la UNE y 421, la EULAC). Es un sector competitivo y que gana prestigio día a día, gracias al trabajo asociativo y en redes, y al diálogo con los principales agentes del mundo editorial académico y cultural.

Somos una comunidad unida, y unida también por lo diverso, pues somos muy diferentes, reunimos se-

llos editoriales pequeños, medianos y grandes; por ello, apostamos por la bibliodiversidad en un sentido amplio, porque somos diversos, pero también porque publicamos todos los saberes, trabajos de todos los campos de conocimiento, puedan ser o no *best sellers*. Apostamos también por esa investigación local y regional, y por el multilingüismo, conscientes de la existencia de diferentes lenguas, con las que nos dirigimos a todas las comunidades en nuestros países; somos el puente más directo para transmitir conocimiento a la sociedad, por ello, nos interesa igualmente la divulgación científica, es uno de nuestros objetivos para cumplir con esa tercera importante misión de la universidad.

En nuestro sector ha sido y será fundamental el trabajo colaborativo, el trabajo en red, para sortear las dificultades, fomentando los lazos institucionales e internacionales, aunando voluntades, compartiendo estrategias, ideas, tecnología y mucha ilusión. La colaboración entre la UNE y EULAC inició en 2004 con el primer Foro Internacional de Edición Universitaria y Académica de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara. Cumplimos 20 años ya de intensa actividad, en los que la cooperación se ha ido reforzando año tras año con proyectos de diversa índole, con la intensa participación conjunta y con los encuentros en ferias internacionales del libro a los dos lados del Atlántico, además de con la firma de un convenio de colaboración en 2019. Los beneficios de esta son muchos: en primer lugar, mostrar la productiva contribución de la ciencia en español y portugués a la ciencia en general, aumentando nuestra visibilidad y la difusión de nuestros contenidos y estrategias de trabajo a través de la participación en foros, del diálogo permanente, de la asistencia a ferias con casetas conjuntas o de



la elaboración de catálogos temáticos conjuntos, siendo nuestra prioridad en todo lo que hacemos la calidad y la excelencia.

Es clave la colaboración entre todas las asociaciones de Iberoamérica. Visibilizándonos y trabajando juntos ayudamos a poner de relieve la importancia de la edición de ciencia en español y en otras lenguas frente al protagonismo del inglés. Como colectivo fuerte y unido hemos contribuido y contribuiremos a mejorar también notablemente nuestra imagen corporativa y la valoración pública de nuestros libros y revistas ante la comunidad académica, ante las instituciones de evaluación de la investigación y ante el sector editorial.

Hemos de seguir fortaleciendo la colaboración UNE-EULAC en aras de optimizar la visibilidad y descubribilidad de la ciencia iberoamericana en idiomas distintos al inglés (solo el 1,3% de los artículos publicados en Web of Science están en español, y los sistemas de valoración y evaluación de la ciencia tal y como están concebidos actualmente no favorecen la diversidad lingüística). Solo como un colectivo cohesionado seremos capaces de lograr el reconocimiento del sector a nivel institucional para conseguir la inversión necesaria.

En este sentido, algunas líneas de trabajo en las que estamos colaborando y queremos intensificar son:

- Posicionar el libro como herramienta de transferencia de conocimiento y propiciar el reconocimiento por las agencias de evaluación nacionales de los sellos de calidad académica (como el sello de calidad CEA-APQ en España) en los procesos de evaluación curricular de los investigadores.

- Crear estrategias que concedan relevancia a la comunicación y a la divulgación de ciencia en lenguas maternas y accesibles para transferir así el conocimiento e impulsar la cultura científica entre la sociedad.
- Desarrollar el catálogo único de revistas académicas en español y en portugués.
- Consolidar un catálogo de libros académicos en español y portugués de referencia para toda la comunidad científica internacional.
- Fomentar los proyectos editoriales colaborativos — las coediciones— entre las universidades y centros de investigación de ambos lados del Atlántico.
- Reforzar las alternativas basadas en el acceso abierto y aprovechar las oportunidades que nos puede brindar la inteligencia artificial.
- Implementar plataformas tecnológicas para avanzar con nuevos modelos de negocio y con los actuales desafíos de la ciencia en abierto.
- Diseñar procesos de distribución bajo demanda a ambos lados del Atlántico para facilitar la circulación intercontinental de la producción académica y universitaria en español y portugués.
- Generar una estrategia sólida de venta de derechos en español y portugués para la publicación de nuestros contenidos en otros territorios o lenguas.
- Seguir acentuando nuestra presencia conjunta en ferias del libro internacionales.

Son muchos los retos, pero somos una edición luchadora, sin complejos, y debemos continuar incrementando nuestras fortalezas y nuestra proyección internacional.